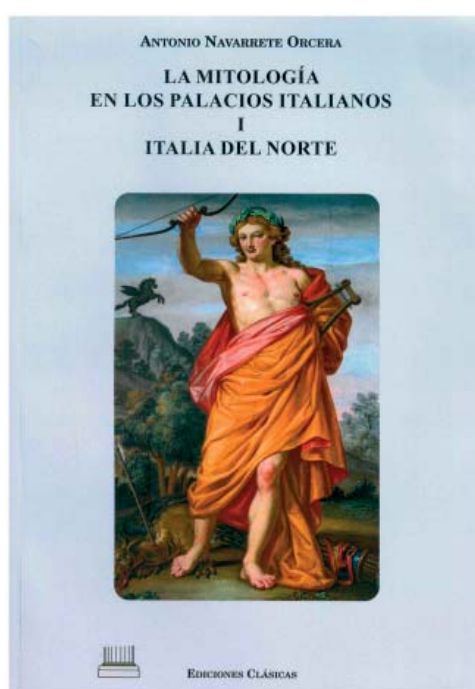


ANTONIO NAVARRETE ORCERA, *La mitología en los palacios italianos I. Italia del Norte*. Ediciones Clásicas, Madrid, 2017, 846 pp., I.S.B.N. 84-7882-827-2.



La mitología en los palacios italianos I. Italia del Norte es una obra escrita por Antonio Ramón Navarrete Orcera, Doctor en Filología Clásica por la Universidad de Granada. Actualmente, es profesor de Latín y Griego en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y en el Instituto de Educación Secundaria San Juan de la Cruz de Úbeda. Aunque sus primeros trabajos se centran en investigar la didáctica de las Lenguas Clásicas¹, en los últimos tiempos sus líneas de investigación se han focalizado en la puesta en valor del mundo clásico y su influencia a lo largo de la Historia (destacando en este ámbito sus

¹ Ejemplo de ello serían sus trabajos *La enseñanza del Griego en España*, Madrid, 2001; *Cincuenta libros de mitología para jóvenes*, Madrid, 2011, o *Crónicas mitológicas. Un año de Cultura Clásica*, Madrid, 2011.

libros *La victoria de los valores: consejos de la Antigua Grecia*, Buenos Aires, 2009 y *Guía de pintores mitológicos*, Úbeda, 1992).

Otra línea fundamental en la trayectoria profesional de Navarrete es la que examina la influencia de la imagen como transmisora del conocimiento y la Cultura Clásica a lo largo del tiempo. Fruto de estos trabajos son algunos de los artículos que el autor ha publicado en la revista *Thamyris, nova series: Revista de Didáctica de Cultura Clásica, Griego y Latín*². Sin embargo, el antecedente directo y claro del texto que aquí reseñamos sería, sin duda, su obra *La mitología en los palacios españoles*, Úbeda, 1992. Durante su producción, Navarrete se embarcó en un viaje parecido al que hizo en Italia, pero en España, para configurar el primer catálogo general de obras artísticas de temática mitológica, ubicadas en edificios históricos situados por toda la Península Ibérica. Tal libro sentaría las bases y la manera de proceder llevadas a cabo en *La mitología en los palacios italianos*.

De esta manera, en el año 2009 el profesor Navarrete decidió emprender un viaje por Italia de siete años de duración³, en el que se desplazó siguiendo una orientación norte-sur⁴, con un sentido oeste-este, para visitar cada ciudad, pueblo, villa, etc., en la que constara que se preservaba una obra artística de temática mitológica en un edificio histórico, para así crear el primer catálogo general de obras de esta temática.

Los resultados de su viaje son los siguientes. Navarrete incluyó en el catálogo un total de 2058 monumentos (entre ellos, palacios, villas, museos, iglesias, etc.), los cuales presenta a lo largo del tomo siguiendo el mismo criterio geográfico con el que se desplazó por el país. Trata primero sobre los monumentos ubicados en el norte del país (que son 1096 edificios, correspondientes a los del presente tomo I), posteriormente los del centro (558) y finaliza con los localizados en

² Entre estos artículos encontramos “Los frescos mitológicos de la villa italiana Vertemate Franchi (Piuro, Sondrio, Lombardía)”, n° 4, 2013, págs. 279-300; “Ruta mitológica en los museos de Australia”, n° 6, 2015, págs. 441-469; o “El palacio Milzetti de Faenza (Rávena), una joya de la pintura mitológica”, n° 6, 2015, págs. 423-439.

³ En total, Navarrete realizó veinte estancias de unas dos semanas cada una de ellas.

⁴ En la “Introducción”, el autor comenta que inició su viaje por Génova (a la manera en la que se emprendía el famoso *Grand Tour* del siglo XIX) y lo finalizó en Sicilia.

la zona central y meridional de Italia (401)⁵. Como vemos, el mayor número de monumentos se encuentran en la zona norte.

En cuanto a los personajes, 1831 son los hallados en las representaciones. En concreto, 751 son personajes mitológicos (cuyas apariciones se dan de manera homogénea a lo largo del país), 516 históricos (en su mayoría, son personajes relacionados con la Antigua Grecia y Roma) y 564 alegóricos (siendo frecuente ver a estos dos últimos entremezclados en una misma escena).

Sobre los artistas, Navarrete identifica a 1200 diferentes. Divididos por zonas, en el norte encontramos que trabajaron 734, en el centro 315 y en el sur 257; habiendo apenas una docena de ellos que trabajan en las tres zonas geográficas en las que el autor de esta obra ha dividido el país. Aunque cada uno de ellos se identifica generalmente a un movimiento artístico (que suele ser difuso) de manera equilibrada⁶, *grosso modo* podemos decir que los estilos artísticos identificados más frecuentemente van desde el renacentista (con tintes manieristas), al barroco y rococó (este último incluye fusiones del barroco y del neoclasicismo).

Por último, en el catálogo completo Navarrete ha incluido 3518 fotografías en alta calidad (en el tomo I aparecen 1182; en el tomo II, 1131 y en el III, 1205), tomadas por él mismo con una cámara de fotos Canon EOS 400D digital, las cuales ha editado digitalmente antes de publicarlas.

Las imágenes constituyen uno de los mayores atractivos del catálogo puesto que, en algunos casos, nos permite visualizar obras a las que normalmente el acceso está prohibido⁷. La alta calidad con la que las imágenes han sido tomadas, y el cuidado puesto en la reproducción fiel del tratamiento del color sobre el papel, nos permite una observación muy aproximada a la de las obras reales. Estas ilustraciones recogen

⁵ Llegados a este punto conviene aclarar que, como más adelante se explicará, el catálogo completo se divide en tres tomos. Cada tomo se corresponde a una de las tres zonas geográficas en las que el autor divide Italia. En esta reseña nos centramos únicamente en el tomo I, es decir, en Italia del norte.

⁶ Pues se dan casos en los que un artista comienza su trayectoria profesional cultivando un estilo, y la finaliza trabajando otro diferente.

⁷ En el caso de que haya sucedido así, el autor lo aclara específicamente en el texto. Por otro lado, si el ingreso a un determinado inmueble no ha sido posible, Navarrete menciona las fuentes bibliográficas o de Internet a las que ha recurrido para recabar la información.

todo tipo de escenas: obras de arte completas, detalles de las mismas, vistas de interiores (por ejemplo, de estancias donde vemos el lugar en el que se ubica la obra) y exteriores⁸. Cada imagen aparece acompañada por su numeración (el número de la figura dada por el autor), que permite su rápida identificación en el catálogo y en el índice⁹; su título (de la obra en sí cuando lo posea, o bien del episodio mitológico que recoja), y la ubicación (por ejemplo, escribe el nombre de la sala del palacio o la pinacoteca que conserva la obra fotografiada). Es en el texto, dentro de su apartado correspondiente, donde podemos encontrar la información más ampliada sobre la escena mitológica retratada. Navarrete hace descripciones de la misma, incluye explicaciones sobre los elementos iconográficos que identifican a los protagonistas, expone las lecturas iconográficas más recientes que se han hecho sobre la obra (en caso de que la misma lo precise), etc.

A la hora de organizar y estructurar el material recopilado, el profesor Navarrete sigue un criterio geográfico¹⁰ y alfabético. En cada región, el autor comienza mostrando alfabéticamente los palacios ubicados en la capital de la provincia y, posteriormente, los del resto de ciudades de la región. Las regiones y provincias¹¹ tratadas en el presente tomo son: Liguria (Génova, Imperia, La Spezia y Savona), Piamonte (Alessandria, Asti, Biella, Luneo, Novara, Turín, Verbanò y Vercelli), Valle de Aosta, Lombardía (Bérgamo, Brescia, Como, Cremona, Lecco, Lodio, Mantua, Milán, Monza y Brianza, Pavía, Sondrio y Varese), Trentino-Alto Adigio (Trento y Bolzano), Véneto (Belluno, Padua, Rovigo, Treviso, Venecia, Verona y Vicenza) y Friuli Venecia (Gorizia, Pordenone, Trieste y Udine).

Como vemos, cada región configuraría los distintos capítulos o apartados del libro, dentro de los cuales encontramos otros subcapítulos o divisiones, focalizadas en una provincia en concreto. Ordenadas siguiendo la numeración romana, cada región es introducida por una

⁸ En este caso, son frecuentes las fotografías de fachadas del monumento referido, o bien de vistas del paisaje urbano de la ciudad.

⁹ Sobre este último aspecto nos referiremos más adelante.

¹⁰ Como ya se ha comentado anteriormente, este primer tomo se inaugura con los palacios ubicados en las regiones del norte de Italia, los cuales se presentan siguiendo un eje oeste-este. Esto actuaría a modo de adaptación literaria del recorrido que el propio escritor llevó a cabo durante su viaje por Italia.

¹¹ Estas últimas escritas entre paréntesis.

página titulada con su nombre, con su mapa político bajo el título, que muestra las distintas provincias que componen la región, para que así el lector siempre quede plenamente ubicado en el espacio geográfico en el que se va a situar la explicación.

Antes de entrar en materia mencionando y explicando las obras artísticas contenidas en los monumentos de la ciudad que vaya a comentar, el autor proporciona al lector información sobre los episodios históricos más relevantes acaecidos en ella, las características geográficas (como las peculiaridades del terreno, la flora, las provincias o regiones con las que colinda) y demográficas (por ejemplo, comenta el número de habitantes), expone las influencias culturales más relevantes, el interés turístico que posee la ciudad (los museos y monumentos más destacados), etc.

Una vez contextualizada la ciudad, Navarrete procede a analizar y compendiar sus palacios más notorios. Sobre cada palacio (que se presentan escritos en negrita, para así diferenciarlos y ordenar la información en el texto) encontramos información sobre su dirección postal y ubicación (para que así sea más fácil de localizar en un mapa; además de curiosidades sobre la fábrica o la calle en la que se encuentra), la fecha de su construcción y/o remodelaciones posteriores que haya sufrido; menciona el nombre del propietario del inmueble¹², del arquitecto que diseñó los planos, el artista que intervino en la decoración; aporta datos relativos a la datación y posibles restauraciones y/o modificaciones artísticas que pudieran haber sufrido los motivos decorativos que contiene la fábrica, etc. Resulta interesante el hecho de que Navarrete amplíe la información con las últimas investigaciones que se hayan hecho de estas creaciones artísticas, incluyendo así nuevas lecturas o reactualizaciones del tema, propuestos por expertos e investigadores en los últimos años. Conviene aclarar que la cantidad de información sobre cada palacio dependerá de si este ha sido más o menos estudiado, su estado de conservación, o bien de cuánto interés pudiera tener para una investigación (ello explica que muchas veces Navarrete se limite a nombrar, ubicar y datar las obras de algunos palacios, sin extenderse demasiado en las descripciones).

¹² Normalmente se corresponde con la persona que encargó y costeó su construcción.

La parte final del libro se compone de la bibliografía y los índices. La bibliografía se concibe como un recurso al que recurrir para ampliar la información del catálogo y facilitar la búsqueda de los datos empleados por Navarrete a la hora de analizar las obras. Además, el autor la configura también como un compendio de fuentes que puedan consultar los interesados en el tema. Los libros que la componen pueden aparecer también en las notas a pie de página (son siempre la última nota de cada apartado), cuando el texto menciona o se basa en los contenidos de alguno de ellos.

Conviene hacer un breve apunte sobre la función de estas notas a pie de página. Estas pueden contener información relativa a datos geográficos (como el número de habitantes aproximado), artísticos (en concreto, iconográficos, sobre las nuevas propuestas de identificación), mitológicos o históricos, referencias a citas clásicas (que actúan como fuente de inspiración para el autor), o bien de gratitud (hacia propietarios o responsables de las instituciones que visitó).

En cuanto a los índices, son una propuesta muy interesante y útil. El profesor Navarrete incluye los siguientes tipos de índices. Encontramos tres índices dedicados a personajes (uno a los mitológicos, otro a los históricos, y el último a los alegóricos), otro a pintores (aportando la fecha de su nacimiento y fallecimiento), a monumentos (ordenados según los mismos criterios seguidos en el cuerpo del libro¹³); y el último a ilustraciones (siguiendo el mismo criterio antes mencionado, cada ilustración se identifica con su número de figura, además del título, autor, ubicación y número de página en el que se encuentra dicha ilustración). Cada elemento que conforma los índices se acompaña de la página del tomo donde se encuentra la información a la que se refiere.

Por último, antes de finalizar la reseña, mencionar que recientemente se ha publicado como anejo de la revista *Thamyris* el II volumen de este trabajo, dedicado a la Italia central, de gran utilidad (al igual que este) para todos aquellos interesados en localizar escenas mitológicas específicas, o bien artistas italianos que trabajaron en dicha zona del país. Aunque bien es cierto que Navarrete no emplea su catálogo para hacer una investigación e interpretación exhaustiva de las obras

¹³ Ordena los monumentos por regiones y provincias, comenzando su compendio por los que se encuentran en la capital de la región y, tras ello, los del resto de ciudades de las provincias.

artísticas que recoge, sí que es cierto que puede ser una herramienta fundamental para investigadores, por proporcionar información sobre piezas artísticas que hasta ahora no habían sido publicadas, así como por difundir obras que, de otra manera, sería poco probable o imposible de ver.

M^a Dolores Delgado Vertedor
Universidad de Málaga